

Precios de suscripcion.

En Pamplona, una peseta al mes.
Fuera, tres pesetas cincuenta céntimos
trimestre.

Extranjero y Ultramar, diez id. id.
ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

En primera plana, cincuenta céntimos
de peseta, por cada línea. Anuncios prefe-
rentes, primera insercion, á diez céntimos
línea. Las siguientes á cinco id. id. Los de
cuarta plana, á precios convencionales.
Número suelto, cinco céntimos.
Atrasado, 15 céntimos.

LAU-BURU.

DIARIO DE PAMPLONA.

Puntos de suscripcion

PAMPLONA.

En la Administracion, Plaza del Castell
número veinticinco.

FUERA DE PAMPLONA.

Por corresponsales ó giro á favor de la
Administracion en libranza ó sellos de co-
reos.

DIRECCION Y REDACCION.

Plaza del Castillo, número veinticinco,
planta baja.

Dios y Fueros.

EL CONDE DE CHAMBORD.

Falleció en la mañana del 24 del co-
rriente.

D. Enrique Carlos Fernando-Maria d'Ar-
tois duque de Burdeos, conde de Chambord,
jefe actual de la casa de Borbon en Fran-
cia, nació en Paris el 29 de Setiembre de
1820; era hijo del duque de Berri, asesina-
do por Louvel, y de Carolina, princesa de
las Dos Sicilias, duquesa de Berri.

En 13 de Febrero de 1820, era víctima
del puñal el duque de Berri, segundo hijo
de Carlos X á la sazón Rey de Francia. Ni
aquel príncipe ni su hermano mayor el
duque de Angulema tenían hijos; por lo
que se creía que, al morir el Rey, quedaba
extinguida la rama primogénita de la casa
de Francia.

Pero cuando aún duraban las demostra-
ciones de dolor provocadas por la catástro-
fe sangrienta, corrió la noticia de que Ca-
rolina, duquesa de Berri, estaba en cinta.
El hijo póstumo del duque recibió el nom-
bre, aún antes de nacer, de *Hijo del mila-
gro* y las esperanzas monárquicas se enar-
decieron y reavivaron. Todos los buenos
franceses veían en el niño que nació en 29
de Setiembre de 1820 el anillo de oro que
enlazaba la dinastía del pasado con la Mo-
narquía del porvenir.

Las manifestaciones de amor que rodea-
ron la cuna del tierno príncipe, al que se
dió el título de duque de Burdeos (por ha-
ber sido esta ciudad la primera que enar-
boló la bandera de la restauracion) fueron
extraordinarias y anunciaban días de per-
durable ventura para la casa de Francia.
Los dos grandes poetas, Lamartine y Victor
Hugo, cantaron el natalicio del príncipe, y
el ilustre Chateaubriand trajo el agua del
rio Jordán con que se le bautizó. Las ven-
dedoras del mercado le ofrecieron una
cuna riquísima, y una suscripcion nacional
le regaló el histórico y artístico castillo de
Chambord, cuyo título habia de llevar más
tarde el que nació Delfin de Francia.

Las tormentas revolucionarias desvaneci-
eron á los diez años del suceso las risue-
ñas esperanzas que suscitara. El motin
triumfante expulsó á Carlos X, y aunque
este abdicó la corona en su nieto, los Or-
leans subieron á un trono que no les per-
tenece, prefiriendo Luis Felipe á la gloria
de conservar la Monarquía legítima, la uti-
lidad de ser Rey, aunque no para siempre.

Desde entonces, aquel inocente niño que
había sido rey durante doce horas vivió
desterrado de su patria. Aunque sus ene-
migos dijeron lo contrario, es indudable
que recibió una educacion brillantísima,
que hicieron mejor los viajes y el trato de
gentes. Visitó y estudió casi todos los pa-
íses de Europa, captándose en todas partes
por su talento culto y distinguido y por la
bondad de su alma, las simpatías genera-
les, conservando, caso extraño, el amor de
sus partidarios.

Y sin embargo de esto, Enrique V nun-
ca quiso asociar su autoridad y su nom-
bre á los proyectos de derribar á Luis Feli-
pe. Odiaba la guerra civil y esperaba que
le llamaría la fuerza misma de los aconte-
cimientos. Su madre, mujer heroica y de
varoniles resoluciones, pensaba de otra
suerte y una vez penetró en Francia para
ponerse á la cabeza de una insurreccion
en las provincias legitimistas. Mas cayó
en poder de los esbirros del Gobierno, y
fue puesta en duro cautiverio, y lo que es
peor, vilmente deshonrada.

El conde de Chambord pasó dignamente
su vida en el destierro. Le acompañaba un
hombre de honor, el general conde de Da-
mas, mientras mantenía estrechas relacio-
nes con las notabilidades de su partido,
Chateaubriand (el primero que dijo, diri-
giéndose á la duquesa de Berry: Señora,

vuestro hijo es mi Rey; frase que por varias
circunstancias llegó á ser la bandera del
partido legitimista), Berryer, Larcy, Fitz,
James, Pastoret y otros.

En 28 de Junio de 1841 y á consecuen-
cia de una caída quedó cojo, imperfección
que le quedó para siempre, aun cuando
no dañaba gran cosa á su apostura, una
de las más bellas, inteligentes y distingui-
das que se han visto en las cortes euro-
peas. Ya por entonces comenzó la agita-
cion del partido legitimista, que revivió,
creció y se hizo fuerte, sobre todo, merced
á la elocuencia incomparable y grandes
dotes del célebre Berryer.

Se casó en 1846 en Gratz, con María Te-
resa, hija mayor del duque de Módena, de
la que no ha tenido sucesion, y convertido
por la muerte de su abuelo y de su tío en
jefe de la familia de Borbon, eligió desde
entonces como mansion favorita, el casti-
llo de Frohsdorff, cerca de Viena. Por eso
se llama *el desterrado de Frohsdorff* al nie-
to de San Luis, de Enrique IV y de Luis XIV.

La noticia de la caída de Luis Felipe no
le hizo cambiar de conducta en cuanto á
los medios de recobrar el trono. Conoció,
lo mismo que todos los hombres previsores,
que la eleccion de Luis Bonaparte para
la presidencia de la república acabaría con
esta y ni aun tampoco entonces se prestó
á cierta clase de manejos para impedir el
restablecimiento del imperio cesarista. En
sus cartas, en sus conversaciones con los
numerosos personajes de su partido que le
visitaban dijo siempre: «Amo á mi patria,
pero no ensangrentaré su suelo.»

No cambiaron esta política expectante la
caída de Napoleón, ni los sucesos á que
dió origen. Hubo un día en que estuvo á
punto de recibir la corona de Francia de
manos de la Asamblea Nacional pero la re-
chazó cuando se le exigieron condiciones
que él consideraba incompatibles con su
conciencia: negó la legitimidad de las con-
quistas de la revolucion y se negó también
á abandonar la bandera blanca tan valien-
tamente sostenida por Enrique IV, Francis-
co I y Juana de Arco. Este acto ha sido
juzgado de muy distinta manera, pero no
puede negarse que fué heroico. Pocos
hombres, pocos príncipes hubieran hecho
lo mismo, y aunque ahora no pretendemos
juzgarle, no por eso dejamos de declarar
que el heroísmo del conde de Chambord
en aquellas circunstancias fué superior á
otros géneros de valor que se aplauden y
enaltecen.

La misma firmeza de carácter demostró
en otras muchas ocasiones en que se le
quiso inducir á transacciones á veces
aprobadas y aun propuestas por sus par-
tidarios.

Por el mes de Enero de 1872, se habló
mucho de una fusion con el partido monár-
quico de los Orleans; pero el conde de
Chambord declaró por medio de una so-
lemne carta que «jamás sería el rey legíti-
mo de la revolucion.»

En carta dirigida á M. Dupanloup el 8
de Febrero de 1873, decía el conde de
Chambord: «La Francia no comprende al
jefe de la casa de Borbon, renegando del
estandarte de Argel, como no hubiera
comprendido al obispo de Orleans, resig-
nándose á sentarse en la academia france-
sa entre escépticos y ateos.»

Y en Octubre del mismo año se ratifica-
ba en que jamás consentiría en ser rey de
la revolucion, añadiendo: «Las pretensio-
nes de la vispera me dan la medida de las
exigencias del día siguiente, y no puedo
consentir inaugurar un reinado reparador
y fuerte con un acto de debilidad.»

Las diversas cartas y Manifiestos del
conde de Chambord, han sido publicadas
con diferentes títulos y se encuentran co-
leccionadas.

Nuestros lectores conocen los pormeno-
res de la penosa enfermedad que tan triste
aunque esperado desenlace ha tenido.

Es un misterio aun lo que ha dispuesto
en sus últimos días respecto á su sucesion
política. Pero la confianza en su talento,
en su discrecion, en su honradez y en su
patriotismo, es tan grande, que ningun
monárquico duda de que sus resoluciones
serán las más acertadas.

El Rey caballero deja grandes ejemplos
á la imitacion de sus iguales.

Correspondencia.

Madrid 26 de Agosto de 1883.

Sr. Director del LAU-BURU.

Muy señor mio: á pesar de los días trascurridos
en manosear unos mismos asuntos, nada se vis-
lumbra claro acerca del porvenir que se considera
inminente.

Mañana vendrá D. Alfonso, sin detenerse en
Valladolid y con su venida quedará completo el
personal que ha de resolver las áridas cuestiones
de Estado—lo diremos en términos técnicos—
que preocupan al gabinete.

No se sabe de cierto si mañana mismo tendrá
lugar el consejo magno que se espera, ni se sabe
tampoco si en él se planteará—tambien en tér-
minos técnicos—la cuestion de confianza.

Depende esto en sentir de muchos, de las im-
presiones que D. Alfonso traiga de su viaje; im-
presiones que, si juzgáramos por lo que dicen los
corresponsales enviados *ad hoc* y las autoridades
de los pueblos que D. Alfonso ha visitado, deben
ser extraordinariamente halagüeñas y satisfactorias.
Y, como no hay razon para creer lo contra-
rio, no debe tildarse de optimista al que piense
que no habrá crisis por ahora; pues D. Alfonso
ha visto al país lleno de paz, tranquilidad y amor
á su persona, al ejército disciplinado y entusiasta
defensor de las instituciones; y un gobierno, bajo
cuyo amparo se producen tales bienes, no puede
perder la confianza de la corona, sino todo lo
contrario.

Esto son habas contadas.
Y sin embargo. Todo el mundo piensa en la
crisis, Sagasta el primero. Mas ninguno sabe en
qué forma se hará, ni el mismo Sagasta.

Las opiniones de los ministros, serán para us-
tedes como lo son para mí, testimonio de mayor
escepcion; y más cuando son emitidas espontá-
neamente, ante personas de cierta confianza y
tratando de otros asuntos.

Pues ayer mismo, uno de los ministros que
más se han distinguido por su actividad y mayor
aprecio se han conquistado, se lamentaba de no
saber si tendría tiempo para llevar á cabo otras
reformas importantes que ahora proyecta.

Si mañana vinieran Cánova; y el Jaque de
la Torre como se ha anunciado, la cuestion crítica
se complicaba, bien que ambos á dos son muy
señores suyos para venir cuando se les antoje;
pero el caso es que Cánova no viene ni ha pen-
sado en venir hasta el 15 de Setiembre, y el
duque quizá no venga tampoco.—Sospechándole,
no me apresuré á decir á Vds. nada, como no
quise tampoco hacer caso del viaje de D. Alfonso
á Pamplona, que solo *La Correspondencia* dió
por acordado.

¿Y Posada Herrera?—El retirado de Llanes
sigue en Llanes. Es uno de los políticos que no
tienen ambicion; se contenta con las dos presi-
dencias y no se si con los dos ó con un solo suel-
do de 6.000 duros. Pero, en fin, algunos astu-
rianos que le conocen bien, dicen que no bebe
los vientos por ser presidente del Consejo de mi-
nistros; y que no lo será á no reproducirse—co-
sa inaudita en estos tiempos—el caso del Rey
Wamba.

Queda, pues, tratándose de crisis total, una
solucion Sagasta: absurdo lógicamente deducido
de las premisas anteriores. Y dándole por seguro,
queda el medio de dejar las cosas como están, ó
de trufurar la fusion añadiéndola una rama iz-
quierdista, ó de centralizarla ó constitucionalizar-
la únicamente.

No crean Vds. que tales pronósticos y tan só-
lidos raciocinios son de Pero Grullo; nada de eso:
es la última novedad que acaba de salir ahora, la
opinión de políticos personales y propios, incluso
el Sr. Sagasta.

Por sí ó por no, los periódicos, ministeriales
en el fuero interno, han echado á rodar la idea

de que hasta despues del viaje á la Coruña, no se
hará nada; y otros, ministeriales en todos los fue-
ros la de que el viaje á Alemania es cosa
hecha.

Ambas noticias que necesitan confirmacion,
sobre todo la última, sirven como de calmante á
la opinion escitada con temores más ó menos le-
gítimos, pero á los cuales daba pábulo la urgen-
cia con que aparecía la crisis y lo oscuro que se
creía el camino de Alemania.

En el Consejo de ministros de hoy, parece que
Gamazo lleva al exámen y aprobacion de sus co-
legas el plan de reforma de la carrera de Derecho.
El ministro de Fomento tiene prisa; se conoce.—
Los asuntos políticos, los de costumbre.—

Hace unos días tratan los periódicos madrile-
ños de la cuestion del Teatro, lamentándose de
que en el Español, segun se anuncia, no haya
para la temporada próxima una compañía dra-
mática.—Por exigencias de estos, por faltas de
aquellos, por incuria de todos, los únicos actores
que quedan en España no pueden ser contrata-
dos.—Bien puede darse por muerto el teatro es-
pañol.

Esto, en resúmen, dicen los periódicos; pero
bien mirado, el teatro está muerto mucho tiem-
po há.

El haberse ido á América, Rafael Calvo no
obedece á otra cosa. El insigne actor, al despe-
dirse de algunos amigos, lo ha dicho, y ahí vá
una muestra de la situacion del teatro moderno,
segun Calvo.

El teatro Español, durante la última tem-
porada, ofreciendo dramas de Echegaray y de otros
autores notables y las obras maestras del teatro
clásico, ha estado vacío invariablemente, sin que
ni la corte ni la grandeza hayan asistido á él una
sola noche.—Lo menos 200 representaciones ha
tenido en variedades *La familia del tío Maroma*,
sainete que no es ni con mucho del género de los
de D. Ramon de la Cruz; la corte le ha visto dos
veces; y en las filas de butacas y en los palcos
hubiera sido imposible dejar de ver todas las no-
ches, á lo principal de la nobleza, de la aristo-
cracia y de la política.

Rafael Calvo se ha ido á América, temeroso
de que en España llegara un día á faltarle qué
comer.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

LOS VINOS PENINSULARES

Y LOS PRESUPUESTOS DE ULTRAMAR.

Tiene verdadera importancia y merece
que el gobierno fije su atencion en ello
para remediarlo pronto, lo que pasa en
Cuba á la introduccion de vinos de la pe-
nínsula, asunto del cual se ocupa un pe-
riódico de Barcelona en las siguientes
líneas:

«Un grave conflicto económico tiene hoy
hondamente preocupados á nuestros comerciantes,
navieros y viticultores. Desde el día 23 de Julio
último, la pipa de vino comun que solo satisfacía
á su introduccion en la Isla de Cuba por derecho
de consumo 11 reales, satisface en dicho con-
cepto la enorme contribucion de 280 reales, en
virtud de la aplicacion del artículo 7.º de la ley
de presupuestos de ultramar votada precipitada-
mente al cerrarse la última legislatura.

La Isla de Cuba, que es uno de los mejores
mercados para nuestros caldos, dando gran vida
á nuestro abatido comercio y marina, se ha re-
sentido de tal suerte al plantearse tan grave me-
dida, que se han recibido estos días en Barcelona
muchos telegramas, pintando con vivísimos colo-
res el sobresalto que allí reina, sembrando la
alarma en nuestra plaza que vé próxima á cegar-
se una de las más ricas fuentes de su tráfico.

Con este motivo, sin pérdida de momento se
han celebrado en Barcelona numerosas reuniones
compuestas de los más valiosos elementos que
cuenta el comercio y la marina, y se ha acordado
unánimemente acudir con entereza á los poderes
constituidos pidiendo la suspension de dicho ar-
tículo de ley, mientras se modifica ó deroga en
la próxima legislatura.

Muchas son las anomalías que entraña dicho
artículo, pero basta señalar que bajo la califica-
cion de bebidas espirituosas, se comprende desde
el vino comun más infimo de 32 duros pipa, al
más esquisito Jerez, pipa de ron ó Ginebra que
valen 300 y 400 duros. Todas las pipas in-

distintivamente de estos líquidos satisfacen por derecho de consumo una misma cantidad ó sea 14 duros cada una.

Es realmente doloroso que en España, lejos de ser alentado el trabajo y el capital, se le pongan trabas y gabelas que hacen que cunda cada día más el desaliento, siendo doblemente sensible que ocurra este nuevo conflicto económico, cuando la marina y el comercio acaban de verse privados de los poderosos elementos de tráfico y de las corrientes comerciales, que debían desarrollar las importaciones temporales, sin detrimento de ramo alguno de la producción nacional.

Estos hechos, estas anomalías, estos conflictos, prueban el gran interés con que los representantes del país examinan los presupuestos, antes de que sean aprobados en las Cámaras.

Detalles del fallecimiento del Conde de Chambord.

La agonía empezó el 23 á las tres de la tarde. Parecía un esqueleto. Estaba acostado sin movimiento alguno. Un sudor frío cubría su rostro, al que la palidez daba un aspecto cadavérico. El cabello y la barba habían encanecido totalmente.

El Dr. Brasche encargó al abate Buré y al Padre Boll que insinuaran á la condesa de Chambord la necesidad de renunciar á la última esperanza, pues todo debía concluir de allí á pocas horas.

Ambos comisionados creyeron poder esperar hasta hoy para comunicar la triste nueva: pero vistas las circunstancias, decidieron á las ocho de la noche prevenir á la condesa.

Aunque ésta aguardaba la noticia, causó honda impresión.

Toda descompuesta, con la voz apagada y llorando, cayó en brazos de la condesa de Bardi y las duquesas de Toscana y Madrid.

El duque de Parma, el conde Bardi y don Carlos condujeron á las princesas al salón de honor, donde se les reunió la servidumbre de Chambord y todo el personal del castillo.

Así pasaron la noche última, reinando en la estancia un silencio sepulcral.

Esta mañana, á las siete y veintisiete minutos, pasó el enfermo á mejor vida.

La condesa de Chambord, á pesar de las símplicas de las personas que la rodeaban, quiso quedarse á orar junto al cadáver de su marido.

Todos los príncipes se arrodillaron alrededor del lecho mortuario.

Silencio profundo, interrumpido tan solo por los sollozos y los rezos de los curas.

Momentos después del fallecimiento expidieron telegramas á los príncipes y á varias cortes, participando la desgracia.

Las puertas del castillo han quedado abiertas. Una multitud silenciosa entró á orar en la cámara donde estaba depositado el cadáver.

En cumplimiento de la voluntad expresa del finado, no habrá ceremonia alguna fúnebre en Frohsdorf.

El entierro se verificará con gran solemnidad dentro de ocho ó diez días.

El sepelio se hará en Goritz, en el panteón de la familia al lado de su abuelo Carlos X.

Como el conde de Chambord gozaba de inmunidad extra-territorial, se abrirá su testamento ante un alto funcionario de la corte de Austria.

La ceremonia del entierro proporcionará probablemente ocasión á una manifestación realista, á la que se proponen asistir numerosos franceses de todos los matices monárquicos.

Diferentes órdenes religiosos, presintiendo el próximo fin del conde, han enviado delegados á Frohsdorf con el objeto de ofrecer sus servicios.

Los periódicos monárquicos de París han publicado su segunda edición con orla negra.

La prensa republicana publica artículos haciendo justicia á las relevantes prendas del finado.

Exterior.

Alianzas.

Ha llamado la atención el lenguaje de una parte de la prensa rusa, diciendo que el príncipe de Bismarck, ante la eventualidad de una guerra entre Francia y Alemania, trata de buscar aliados en los Estados secundarios, los cuales, aunque no tomen una parte activa en la guerra, puedan al menos paralizar ó distraer algunas fuerzas enemigas.

Hasta ahora se había contado poco con las naciones llamadas de segundo orden, pero dada la actual situación de Europa, han de tener grande importancia é inclinarse la balanza en determinado sentido, saliendo de una neutralidad armada.

En vista de esto, algunos periódicos de San Petersburgo creen que el gobierno moscovita debe procurar captarse la sincera amistad de dichos estados en la previsión de los graves sucesos que amenazan surgir en el Continente europeo.

Uno de estos periódicos es el *Novosti*,

que con motivo del viaje realizado por los reyes de Rumanía y Servia á las cortes germánicas, y el proyectado del rey de España, dice que Rusia no puede seguir la política de inacción pasiva que le recomiendan los diarios oficiosos de Viena y Berlin, porque la política del príncipe de Bismarck consiste en procurarse aliados que observen una neutralidad favorable á Alemania en el caso de una guerra de este imperio con Rusia, y en paralizar así una parte considerable de las fuerzas militares de Francia y de la misma Rusia:

Es evidente, añade, que Rusia debe esforzarse por su parte en procurar aliados con el mismo fin, y si no nos engañamos, algo se ha hecho ya en este sentido. Podemos ya contar con la cooperación, ó por lo menos con la neutralidad benévola de Francia, de Dinamarca, de Rumania, y también de Bélgica; pero de todos modos; nuestra diplomacia debe hacer todos los esfuerzos posibles para conseguir para Rusia la alianza de las potencias de segundo orden.»

Italia y Marruecos.

Dicen de Tánger á los periódicos de Gibraltar que la cuestión entre dichas dos naciones está próxima á resolverse pacíficamente, pues el sultan, viendo la gravedad que iba tomando el asunto á causa de la firme resolución de Italia, ha ordenado á Kaid-Suisi, la autoridad marroquí que infirió ultraje á un súbdito italiano, que se presente en Tánger, según parece con el objeto de dar amplia satisfacción á Italia. Se dice que ya se está preparando la morada para alojar á dicha autoridad que goza de omnímodos poderes en el lugar de su jurisdicción.

Francia.

La mayor parte de las notabilidades del partido realista han visitado el cadáver del conde de Chambord.

Se nota grande agitación, y se aventuran toda clase de juicios acerca de las últimas disposiciones del conde.

Hasta ahora no se sabe de una manera positiva.

Los funerales del conde de Chambord se verificarán el día 3 de Setiembre.

Todos los príncipes de la casa de Orleans asistirán.

El señor conde de París y su hijo mayor salieron el domingo para Frohsdorf.

Los periódicos republicanos de París hablan con respeto del ilustre finado y de su lealtad.

Los periódicos monárquicos, enlutados, expresan su sentimiento por la pérdida del representante de la legitimidad.

Todos aplazan para más adelante el examen de las consecuencias que este fallecimiento puede tener para Francia.

El periódico *Le Français* de París declara que en lo sucesivo el conde de París según tradición histórica, dejara de llevar el apellido de la casa de Orleans para tomar el de Borbon.

Gacetillas.

El respetable y virtuoso canónigo D. Gabino Abadia, Magistral de la Catedral de esta ciudad, y cuyo estado de salud, apesar de ciertas alternativas ó intermitencias de la afección que le aqueja, no tenía nada de satisfactorio desde hace ya tiempo, fué anteayer víctima de un accidente que puso en inminente peligro la vida de tan ilustrado sacerdote.

Hallábase éste en la Catedral, cuando á las diez y media próximamente sufrió un ataque tan intenso que le hizo perder por completo el conocimiento é infundió á las personas que se hallaban á su lado la alarma y el temor de que el señor Abadia muriese á los pocos instantes. En su consecuencia se le administró inmediatamente la Extrema Unción y en el interin se preparó una camilla en la cual el paciente fué al poco rato trasladado á su casa, acompañándole el señor canónigo Penitenciario D. Santos Garnica, los beneficiados de la catedral D. Zacarias Hugalde y D. Serapio Arrie, los médicos D. Pedro Arosa y D. Agustín Lazcano y algunas otras personas.

Una vez en su domicilio y colocado en su lecho, el Sr. Abadia permaneció bastante rato privado completamente del uso de sus facultades mentales y sensitivas; lo cual alimentó los tristes temores que sobre las consecuencias y efectos del acceso se abrigan.

Por fortuna no se han realizado tan dolorosos presentimientos. Ya en la tarde del mismo día el enfermo volvió en sí, recobrando sus facultades incluso el uso de la palabra. En las primeras horas de la noche se le administró el Santo Viático, y el Sr. Abadia pasó la noche con cierta tranquilidad. Sin embargo, la gravedad no había desaparecido y aun subsiste á la hora en que escribimos estas líneas.

¡Pluguiera á Dios que en los números siguientes y aun este mismo más tarde pudiéramos dar noticias más satisfactorias respecto á la salud del celoso y ejemplar canónigo por cuyo restablecimiento hacemos fervientes votos!

Por la Guardia civil del puesto de Sartaguda fué capturado en la noche del 25 del actual y puesto á disposición de la autoridad competente, un individuo del pueblo de Audosilla que en la noche del 21 hirió con arma de fuego á dos vecinos de Cárcar.

Noticias oficiales.

—El ayuntamiento de Garayoa (Aezcoa) ha decidido, de conformidad con el señor párroco y vecindario de aquella localidad trasladar al día 8 de Setiembre, en que se conmemora la Natividad de la Santísima Virgen, las fiestas que anualmente se celebraban en honor de San Andrés en 30 de Noviembre, y que dichas fiestas se limiten en lo sucesivo á la función religiosa que en la misma forma que en años anteriores se celebrará en la Iglesia parroquial.

—Está vacante la plaza de farmacéutico titular de Ablitas con el sueldo anual de 594 pesetas por suministrar los medicamentos necesarios á las familias pobres.

—El ayuntamiento de la misma villa vá á practicar la rectificación de su catastro.

—El día 11 de Setiembre se verificarán en Oteiza los remates para el arriendo de cuatro corralizas enclavadas en el término jurisdiccional de aquella villa.

—En Echarri-aranzá dá principio el día 10 del mes próximo la feria de ganados que anualmente suele celebrarse en dicha localidad.

Ha sido conducida al depósito municipal una mujer que en una huerta contigua al barrio de la Rochapea hurtó unos cuantos kilogramos de alubias, las cuales han sido decomisadas.

Al Juzgado municipal ha sido denunciado un sugeto por dedicarse á la caza de pájaros, empleando liga.

Con la multa de dos pesetas ha sido castigada una vendedora de frutas que infringió lo dispuesto en el reglamento de Mercado.

Se ha impuesto la multa de 60 rs. á un expendedor de pescado por venderlo á diferente precio del que marcaba la tablilla.

A las siete y media de la mañana se verificó ayer en la Iglesia de San Lorenzo el enlace matrimonial de nuestro querido amigo D. José Idoate con la simpática señorita doña Patrocinio Ramirez de Eparza. La nueva pareja recibió la bendición nupcial del ilustrado presbítero D. Santiago Ozcoidi, rector del Seminario de San Francisco Javier y catedrático del Conciliar, habiendo asistido al acto además de varios parientes de los desposados algunas personas muy notables de esta capital.

Todos los que á la ceremonia concurrieron y algunas otras personas, reunieron á las diez y media de la mañana en la fonda *La Perla*, donde se les sirvió un opíparo almuerzo que terminó repitiéndose las felicitaciones de todos á los desposados. Estos partieron en el tren del mediodía con dirección á Bayona, en cuya ciudad habrán pasado esta noche y desde donde se dirigirán hoy á Lourdes; allí se detendrán unos días pasando después á visitar algunos puntos de la costa cantábrica.

Que la dichosa pareja tenga un feliz viaje y que el Cielo la colme de prosperidades es lo que deseamos vivamente, enviándoles así como á sus respectivas familias nuestra más cordial enhorabuena.

Por faltar al bando del 4 de Julio pasado, referente á los perros, se impusieron ayer varias multas.

Segun se habia anunciado, anteayer se verificó en la plaza de toros la función de despedida de la compañía *Vasco-navarra*, á beneficio de nuestra paisana Remigia Echarren.

Esta recibió una muestra de las simpatías que el público la profesa y los demás artistas recibieron merecidos aplausos.

Ayer por la tarde circuló la noticia de que en Tudela había sido consumido por el fuego un almacén de utensilios militares; á consecuencia de lo cual hoy saldrán de esta capital algunos oficiales de Administración militar con objeto de reconocer y apreciar el daño causado por el voraz elemento.

Carecemos de detalles acerca del siniestro.

En la posada de Roncesvalles cayó hace pocos días una exhalación, destrozando la chimenea de la casa y no causando otros desperfectos ni desgracias personales.

Comunicado. (1)

(Conclusion.)

No puedo menos de rectificar otra de las especies que vierte V. en la gacetilla á que contesto.

Se indica en ella que, al iniciarse un incendio se pierde lastimosamente un tiempo precioso en avisar á los bomberos, acudir estos al depósito

(1) Véase el del número anterior, correspondiente al domingo último.

de útiles, preparar las bombas, cargarlas de agua, disponer los demás efectos y conducirlos al punto del siniestro.

Se conoce que no se ha tomado V. jamás la molestia de visitar el depósito de útiles, cuando así habla.

Las bombas están siempre preparadas, y para salir á la calle, no necesitan por consiguiente ninguna preparación: basta que se presenten tres bomberos para arrastrar cada una de ellas al punto del siniestro, en donde únicamente pueden llenarse de agua; y esto tiene que ser así aun cuando, no un pequeño reten, sino toda la Compañía estuviere acuartelada en el depósito: las cubas de riego del Excmo. Ayuntamiento existen constantemente en aquel, llenas de agua; así es que, tan pronto como se llega al lugar del incendio, pueden empezar á funcionar las bombas impelentes, puesto que para cuando se emplea el agua de las cubas, se hallan ya en disposición de operar las bombas aspirantes que extraen el agua de los pozos públicos y particulares; y por medio, no de pozales según antiguamente se hacia, sino de tubería conforme al sistema moderno, la conducen hasta dichas bombas impelentes.

El reunirse la Compañía, merced á las señales y avisos de que se hace uso, hoy es cuestión de pocos minutos; y personas completamente extrañas á la sociedad, han ponderado diferentes veces la prontitud con que, sea de día ó de noche, se acude á los incendios; por tanto la demora y el tiempo perdido no revisten en manera alguna la importancia que V. quiere suponer.

Es un error grave figurarse que la Sociedad mútua tiene la obligación de sostener el servicio de organización contra incendios; en virtud del convenio últimamente estipulado con el Excelentísimo Ayuntamiento, solo se comprometió á poner, en caso de incendio, los elementos que hoy posee, á las órdenes del Sr. Arquitecto municipal La Sociedad mútua, lo mismo que las de prima fija, no se ha establecido para apagar fuegos, sino para indemnizar los daños que aquellos causaren; por consiguiente, así como no se censura, ni cabe hacerlo, á «El Fénix,» ni á «La Catalana,» ni á «La Central,» ni á «El Mundo,» ni á «El Sol,» ni á ninguna otra de las Sociedades que tienen aquí representantes, porque no cuentan con media alguno para extinguir los incendios, tampoco pueden dirigirse censuras ni reclamaciones á la mútua porque no tenga todo lo que algunos, acaso por completo extraños á ella, desean.

La Sociedad local ha procurado adquirir todos los elementos que, en su libérrima voluntad y sin que nadie pueda competirle á ello, ha creído necesarios, pero sean estos cualesquiera, eso tienen que agradecerle los vecinos todos de esta población; pues de lo contrario, ese servicio lo habría de prestar el municipio á costa, como es natural, de sus administrados.

Finalmente; debo decir á V. que desde el año 1827 en que á la edad de catorce y al lado de mi señor padre (q. e. g. e.) me dediqué al oficio de carpintero, pertenezco á la Hermandad de San José y Santo Tomás fundada en la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, habiéndome encontrado en la mayor parte de los incendios, porque en aquella época los maestros carpinteros y albañiles acudían con todos sus operarios á la extinción de los siniestros: tal era la armonía que reinaba entre dicha Ilustre Corporación y el excelentísimo Ayuntamiento.

Posteriormente; al reorganizar y aumentar el cuerpo de bomberos por encargo especial de la Dirección de la Sociedad de Seguros mútuos, formé, secundado por el Secretario de la misma, un reglamento para aquel, y es el que hoy rige: que dicho Secretario habita en la casa en donde se encuentra el depósito de útiles, residiendo también en ella el Inspector de bombas, el guarda-almacén y el avisador, jóven zapador-bombero: que el mismo Secretario me ha acompañado y ayudado con su ilustración tanto en los ejercicios generales como en los incendios, incluso el que nos ocupa; que no puedo pasarlo en silencio si se lastima en lo más mínimo el honor y buen nombre de un cuerpo que me ha costado gran trabajo y no pequeños desvelos organizar; pero que ha correspondido dignísimamente á mis sacrificios con su levantada conducta en cuantas ocasiones se han puesto á prueba su honradez, obediencia, arrojo y disciplina, como puedo demostrarlo á V. con infinidad de comunicaciones de todas las autoridades de esta capital y aun de fuera de la misma, dándome repetidas gracias por los servicios prestados, y honrándome la Sociedad con el título de Protector é Instructor de la Compañía de zapadores-bomberos.—De Vd. afectísimo S. S. Q. S. M. B.

JOSÉ ARAMBURU y ECHAIDE.

Pamplona 24 de Agosto de 1885.

Cultos religiosos.

Martes: San Agustín ob, dr. y fundador.

En San Nicolas: CUARENTA HORAS: se expone S. D. M. á las cinco y media y se reserva á las siete y media.

En San Saturnino: continúa el novenario de Nuestra Señora del Camino á las mismas horas y en la misma forma que los días anteriores.

En San Agustín: cultos solemnes en honor del Santo Patrono: á las diez Tercia á la que se

guirá Misa solemne con sermón que predicará el R. P. Amorovieta.

En San Pedro: a las nueve y media Misa solemne en honor de San Agustín, con sermón que predicará el R. P. Fray Vicente de Tafalla.

En San Fermín: continúa el novenario del I. Corazón de María a la misma hora y en la misma forma que los días anteriores.

Mercados.

	Doble decálitro.	Robo.
Trigo	5'72 pesetas	20'92 rs.
Avena	1'26 »	8'86 »
Cebada	2'04 »	11'48 »
Habas duras	2'91 »	16'37 »
Beza	2'91 »	16'37 »
Alholva	2'36 »	14'47 »
Ezcandia	1'25 »	7'05 »

Trigo vendido 500 dobles decálitros equivalentes á 355 robos 7 almudes.

Anuncios preferentes.

Dinero.

Las personas que deseen colocar sus capitales grandes ó pequeños en préstamo y con garantías de buenas fincas rústicas y libres, pueden dirigirse á la Agencia del que suscribe, sita en el 2.º piso del número 65 de la calle Mayor; seguros de salir satisfechos de sus gestiones, aun los más exigentes, puesto que siempre tiene pedidos de diferentes puntos para elegir el prestamista.

Benito Bustince.

Yerbas.

Se arriendan las del caserío de Villanueva de Agos, término municipal de la villa Puente la Reina. Del precio y condiciones informará Domingo Mina, en Muruzabal.

Panadería del Siglo.

Se recibe en la misma trigo, ó metálico en su equivalencia, á los precios medios del Almudí, para pan á la tarja, abonando por cada hectólitro de trigo limpio y de buena calidad, con peso por lo menos de 77 kilogramos, la cantidad y clase de pan siguientes:

Pan de Viena.—Por hectólitro de trigo: 50 kilogramos, ó sea 38 libras por robo.

Pan de 1.ª clase largo y sobado en proporciones de dos y cuatro libras.—Por id. de idem 71'50 kilogramos, ó sea 54 libras por robo.

Pan flojo en medias libras y cuarterones.—Por id. de id. 66 kilogramos, ó sea 50 libras por robo.

Pan de 2.ª clase.—Por id. de id. 72'50 kilogramos, ó sea 55 libras por robo.

Pan de 3.ª clase.—Por id. de id. 73,80 kilogramos, ó sea 56 libras por robo.

En sus almacenes, calle Nueva núm. 50, se reciben también en depósito, trigos y toda clase de cereales, sin exigir pago alguno por almacenaje y custodia; devolviéndolos á la comodidad de los depositantes, bien su especie en el peso y calidad que han depositado, ó bien en metálico al precio que se convenga.

Mimbres.

Se compran en grandes y pequeñas partidas. Informarán en la administración de este periódico.

COLEGIO DE SAN LUIS.

Navarrería, 21—Pamplona.

La enseñanza que, juntamente con una sólida y cristiana educación, se da en este Colegio es la siguiente:

1.º *Primera enseñanza en toda su extensión.*

2.º *Estudios que desde el Colegio hagan los alumnos en el Instituto de 2.ª enseñanza de esta Capital. (1)*

3.º *Aritmética mercantil y Teneduría de libros, y estudios para carreras especiales.*

4.º *Clase de adorno, que abraza el dibujo, música, y otras materias compatibles con los principales estudios, gusto y aptitud del alumno.*

Alumnos.

Hay internos, medio pensionistas, de 4.ª pension y externos; siendo los honorarios que se exigen, en cualquiera de esas clases, la cosa más económica.

Resultado.

El primero de Setiembre próximo hará un año que se abrieron por primera vez las clases de este Colegio, y en tan corto tiempo han asistido 120 alumnos á las mismas; de los cuales han figurado 86 en 1.ª enseñanza elemental y superior, 12 en 2.ª enseñanza y en materias para seguir una carrera especial; y 22 en contabilidad mercantil y Teneduría de libros. Asistiendo también 15 á las clases de adorno. Todos han conseguido el resultado más lisonjero.

Instrucción religiosa.

Esta es atendida en este Colegio con toda preferencia, siendo el Director espiritual don Miguel Visié, reputado orador sagrado y persona muy práctica en la educación de los jóvenes.

Para más detalles, dirigirse al Colegio.—Pamplona 1.º de Agosto de 1885.

El Director,
Joaquín Echarte.

(1) Se llama la atención de los padres cuyos hijos tengan que cursar la 2.ª enseñanza, acerca de las ventajas que les ofrece este Colegio, en donde por una módica pensión los tendrán libres de los muchos peligros que corre el joven cuando no tengan quien lo guíe y vigile constantemente; recibimos por otro lado, á la vez que hace sus estudios, una sólida y cristiana educación, tesoro sin igual que un padre puede legar á sus hijos.

Abonos químicos

PARA LA AGRICULTURA.

Procedentes de la Sociedad Anónima de París y Burdeos, premiados con medalla de oro en la Exposición Universal de París de 1878.

Estos abonos, cuyo consumo es de mucha consideración en la República vecina, están produciendo resultados verdaderamente extraordinarios en la fertilización de los terrenos destinados al cultivo.

Se venden en casa de D. Tiburcio Guereñain en Pamplona a los siguientes precios.

Abono A. completo, para cereales, prados naturales, cáñamo, etc. á 155 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono B. completo, para verduras, zanahorias y demás productos de huerta á 155 reales vellón saco de 100 kilogramos.

Abono C. completo, para patatas, árboles arbustos etc. á 147 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono D. completo, para lino, maíz, nabos, remolacha, etc. á 125 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Abono G. número 1, especial para viñas á 83 rs. vn. saco de 100 kilogramos.

Para más informes dirigirse á la expresada casa.

El telegrafo.

Madrid 27, 8,45 n.
Pamplona 27, 9,55 a.

4 por 100 amortizable	75'00
4 por 100 perpétuo	61'85
Billetes hipotecarios de Cuba	95'25
Banco de España	285'00

Llegó D. Alfonso y ha presidido el Consejo de Ministros, pero no se han resuelto las cuestiones pendientes.

El Corresponsal.

Imp. de R. Velandia.

y no acercaba á sus labios una medicina, un vaso de agua, sin que la dueña hubiese bebido la mitad.

Leonor, que de antemano tenia preparadas algunas triacas para el caso temido de ser emponzoñada, las fué apurando todas en poco tiempo, con tan mal éxito, que sus dolores se acrecentaban, su postracion era cada vez más visible, y ya su rostro consumido se iba cubriendo con las sombras de la muerte. ¡Qué extraño era, si además de los padecimientos corporales, su espíritu estaba acongojado, atribulado por las terribles imágenes que cruzaban delante de su lecho; si los remordimientos le roían las entrañas; si ninguna memoria dulce venia á suspender por un solo instante aquella gran máquina de tormentos que martirizaba á un tiempo todos sus miembros y todas las potencias de su espíritu! Cuando sus labios no exhalaban ayes, cuando no proferían imprecaciones, dictaban órdenes tiránicas de prisiones, de suplicios, de muerte contra aquellos á quienes, por un instante, creía autores ó cómplices del crimen que á su entender, con ella se habia cometido.

Brianda, ni se tomaba el trabajo de repetir estas órdenes á los caballeros que estaban esperando en las próximas habitaciones noticias de la salud de doña Leonor. ¿Quién se encarga de ejecutar estos decretos, tal vez lanzados contra los mismos que habian de llevarlos á cabo? Así pasó la primera noche, noche cruel, interminable, de dolores espantosos, de angustiosa agonía.

Amaneció por fin un nuevo día, y la pobre dueña conoció que era imposible prolongar un día más aquella existencia tan derruida. Abrió las puertas que conducían al lecho, y se detuvo en la primera con ánimo de contener el tropel de fieles vasallos que acudiría á ver á la Reina moribunda. ¡Ay! ¡Nadie, nadie traspasó el umbral de la desgracia! Los hijos de Leonor estaban fuera del reino: mosen Pierres de Peralta, despues de haber entregado los castillos al conde de Lerin, habia marchado, celoso siempre de la conservación de la Monarquía, á traer á

humana para que nadie penetrase en aquel recinto defendido por la superstición.

Una mujer fué la única que desafiando tan estendidas y arraigadas preocupaciones se atrevió á dar este paso. La penitente entró sola, tranquila y confiada, y salió al poco rato con un pomo de cristal en la mano.

—Ahi teneis le dijo al conde de Lerin: ahi teneis el remedio más eficaz para vuestra hija. Llevádselo al punto, y con tal que conserve un soplo de vida, está salvada.

En vano preguntaron todos á quién se debía este milagro: en vano quisieron informarse de la suerte de Jehú. Inés taciturna cogió á Leonor, y llevóse la consigo hasta la puerta del laboratorio.

—Entrad, señora; la dijo con una voz á que no podia resistir.

La Reina entró temblando conducida por la penitente. Al poco rato percibió un bulto. Era Jimeno:

Jimeno nada dijo á la Reina: asíola de la mano, levantó la losa de la cueva, cogió una antorcha, descendió hasta el fondo del subterráneo, y cuando Leonor miraba atónita á todas partes, el infanzon señaló con el dedo el cadáver de Jehú, que tenia aún en los sangrientos labios sus propios dedos medio comidos.

Leonor lanzó un grito pavoroso, y retrocedió algunos pasos.

—Si éste era cómplice no más, exclamó Jimeno, ¿qué reserva Dios para el autor del crimen?

La Reina cayó en los brazos de Inés, como herida de un rayo.

SECCION DE ANUNCIOS.

FABRICA DE NAIPES

Y LITOGRAFIA

DE

J. DONATO CUMIA

Naipes de todas clases.--Precios desde 8 á 30 rs. docena.

Perfeccion y economía en toda clase de trabajos litográficos, en negro y colores.

VIUDA DE CONRADO GARCÍA.

PIANOS.

Deseosa esta antigua y acreditada casa de sostener dignamente el crédito y la confianza que se la viene dispensando, y con el fin de corresponder á tan distinguidas deferencias, tiene hoy la satisfaccion de poder ofrecer al inteligente público filarmónico una lucida y variada coleccion de pianos nacionales y extranjeros, de especial nota, entre los que figuran como notables por su incomparable fabricacion, los de *Raynard y Maseras*, conocidos por «los Erard españoles» y *Kaps* de Dresde (Alemania) célebres en el mundo artístico por su *resonador*.

Los hay á cuerdas cruzadas, oblicuas y verticales de siete octavas, con cuadro completo de hierro fundido, cinco barras de id., clavijero chapeado de metal, mueble palo-santo ó madera negra imitando á ébano.

Pianos á cilindro.

Garantía completa, precios económicos, ventas al contado y á plazos convencionales, cambios, alquileres, afinaciones y embalages.

Representacion exclusiva de varias fábricas españolas y alemanas en esta capital y su provincia: Viuda de Conrado García, Paseo de Valencia número 36, Pamplona.

CAPITULO XXX.

Que parece inútil, pues está reducido á probar que Dios hace las cosas mejor que los hombres.—Se publica sin embargo, para el que quiera leerlo.

De la cueva del judío, subió la Reina en brazos de Jimeno y la penitente hasta la puerta del laboratorio, y de allí hasta su lecho, conducida por los criados. Tornó de su desmayo, más bien por los agudos dolores que sentía en el estómago, que por los remedios que le aplicaron.

Cuando se vió en su aposento, y recordó lo que acababa de suceder, cuando sintió en toda su fuerza horribles punzadas de dolor, ninguna duda tuvo de que había sido envenenada. Llamó á Brianda, y la intimó la orden de que nadie entrase en su habitacion: ni sus propios hijos, á quienes suponía tan impacientes por heredarla; ni los médicos que podían estar ganados por sus enemigos, como Jehú por ella para envenenar al Principe don Carlos. Brianda solo tenía el triste privilegio de escuchar sus profundos ayes y gritos desgarradores: Brianda... pero la Reina no excluía á Brianda de sus recelos;